

REFERENCIAS TEATRALES EN EL MUNICIPIO

Hablar del teatro en Haría es remontarse en el tiempo, es navegar por el recuerdo y propiciar un esbozo de nostalgia que arrastra vivencias en torno a un arte que no deja indiferente a nadie.

El teatro encierra historias que se pierden en la noche de los tiempos pues nació con la humanidad misma como ritual de agradecimiento a los dioses por una buena caza o una cosecha abundante.

Por prolija no procede ahondar en la historia universal del teatro pero sí reseñar la aportación que desde Haría se ha hecho al arte de la escena.

Sin lugar a dudas la referencia desde principios del siglo pasado es Encarnación Rodríguez pues en 1914 se subió por primera vez a un escenario y hasta mediados de los 90 realizó unos doscientos montajes, siendo pocos fueron los harianos a los que ella no "ensayó".

En nuestro pueblo se hacían escenificaciones en la iglesia en los meses de mayo y diciembre en forma de versos como ofrendas y para las fiestas patronales se preparaban espectáculos como entremeses, teatro costumbrista o algún número musical generalmente de zarzuelas que se acompañaban de instrumentos de cuerda, bandurrias, guitarra, timple o piano si el local disponía de él.

Con la prosperidad económica del pueblo surgieron algunos locales que dependiendo de sus socios era el nivel de las actuaciones que se realizaban en ellos, llegando a entablarse sanas competencias por ver quien hacía la mejor representación aunque fuera realizada por grupos de otros pueblos de la isla o de fuera de ella como es el caso de alguna zarzuela.

El pueblo en su momento tuvo dos locales que rivalizaban en ese aspecto como fueron el Casino de Abajo conocido también como "el Salón de Ginesa" que después fue cine y local de culto cuando se derrumbó la iglesia y que en la actualidad es un supermercado y el Casino de arriba o salón de doña Guadalupe que después fue el restaurante Los Baleos y ahora es un supermercado.

Posteriormente se abrió El Canuto que en los años 60 se constituyó como Sociedad de Recreo y Cultura Amigos de Haría y en la actualidad es el Centro Sociocultural La Tegala. En el garaje del camión de Francisco Romero en la calle El Puente también se llegaron a hacer algunas representaciones menores.

La primera referencia en Haría fue Enrique Curbelo, fallecido en 1920, que fue el maestro teatral de Encarnación Rodríguez y a partir de ahí ella tomó el testigo con la ayuda de Isabel López en la parte musical.

Encarnación no perdía la oportunidad en las fiestas patronales para representar alguna obra y sacaba tiempo de no se sabe donde y buscaba textos o los escribía o adaptaba según cada circunstancia, buscaba actores y actrices, pensaba en el atrezzo, el vestuario, ensayaba, preparar los números de la rifa, siempre a beneficio de la iglesia y representaba las obras.

Se enfrentó a todos los géneros y su puesta en escena era complementada con algún número musical. No vaciló ante el reto que supone enfrentarse a los entremeses, las zarzuelas o las obras más complejas de montar con los medios de qué se disponía en ese momento y sirva como referencia el que los textos eran copiados a mano desde la obra original a hojas de libreta para luego hacer el reparto de personajes. Así El médico a palos, Los intereses creados, Las cegadoras, Las gallinas de la tía Marcela, El mercader de Venecia o La ciudad no es para mí entre otros, son los títulos que vieron la luz en el escenario de Haría y después donde les invitaran, desplazamientos que generalmente hacían en el camión de Francisco Romero en cuya caja iba el elenco artístico y todo lo necesario para la representación. Voluntad y anécdotas no faltaron en su transitar por las carreteras

sin asfaltar de la época o cuando algún chubasco les sorprendió por la Montaña de Haría volviendo al pueblo.

Es indudable su implicación como dinamizadora cultural cuya semilla germinó en sus alumnos que a partir de 1977 se organizaron bajo el nombre de Grupo de Teatro Guatifay y en sus ocho años de vida escenificaron nueve obras con más de cien representaciones en las tres islas de esta provincia por lo que fueron merecedores del Tercer Premio Nacional de Teatro no profesional. Organizaron infinidad de actos puntuales, dos Muestras de Teatro Independiente y vertebraron la organización de los grupos de la isla proponiendo la creación de la Asociación Lanzaroteña de Grupos de Teatro Independientes.

Con esta actividad arraigada y bastante afición en el municipio también se han puesto en marcha diversos grupos de teatro tales como Vivencias de antaño y El Amanecer en Máguez, Raíces y ramas en Ye, el Grupo de Teatro de Mala, Grupo de Teatro de Haría y el Grupo DesvHariando.

Consciente de esta demanda el ayuntamiento puso en marcha en abril de 1993 las Jornadas de Teatro Encarnación Rodríguez. En estos 25 años se han representado 100 obras teatrales de todos los géneros y un espectáculo de cuentacuentos.

Teatro es una palabra de origen griego y significa literalmente mirador o lugar donde se ve, también se define así al espacio donde tienen lugar las representaciones y donde el público participa de una experiencia única y se deja absorber por una realidad ficticia... aunque La Lupe sigue afirmando en su bolero que La vida es puro teatro.

Larga vida a las Jornadas de Teatro Encarnación Rodríguez y... ¡Arriba el telón!

Tomás Armas Sicilia.



Foto Javier Reyes. Años 60